





HOY

Se defiende autor de "Mapa de Extrema Riqueza":

## Réplica a las críticas

Dos son los libros más vendidos en Chile ahora. Uno es "El día decisivo", del Presidente Augusto Pinochet, que narra los entretelones del 11 de septiembre, y "El mapa de la extrema riqueza", de Fernando Daza, que resume lo que él llama "la concentración del poder económico en Chile".

Junto a las varias ediciones de su obra ha recibido un vendaval de críticas que al contestar en esta entrevista que le hace el redactor de HOY, Jaime Moreno Lavat.

He aquí las partes sustanciales del texto:

—Una de las acusaciones que se le hace a su libro es que tiene intención política.

No es efectivo. Lo que pasa es que el tema es político, lo que es diferente. Sin duda que afecta a intereses políticos, dadas las respuestas políticas que he recibido.

—Lo que sí le debe molestar es que se afirma que el trabajo carece de rigor científico. El abogado Ricardo Claro fue el más gráfico, al sostener que usted es un pingañito...

—No sé lo que entienden por rigor científico. Mi investigación refleja parcialmente una realidad objetiva. La información que se proporciona proviene de fuentes oficiales, como la Superintendencia de Sociedades Anónimas, la Superintendencia de Bancos, el Diario Oficial, el Conservador de Bienes y los balances publicados por las mismas empresas. Los ataques personales acerca del carácter no científico o académico es una vieja táctica stalinista que busca descalificar al adversario. En cuanto a eso de pingañito, cada cual usa el lenguaje que le corresponde.

—¿Qué importancia le da a las denuncias de errores que tiene su libro?

—Es curioso que, al mismo tiempo, como adestrados, representantes de grupos económicos decantan una campaña de los errores en lo que respecta a empresas o controles de empresas de diferentes grupos. Por ejemplo, se ha dicho que algunas personas citadas han muerto, lo que no significa que los grupos hayan desaparecido. Pero nadie niega el aspecto central de mi trabajo, que demuestra la concentración de capitales. Tampoco cuestionan los orígenes de la concentración.

—¿Su trabajo investigó en forma total el tema?

—Lo extraño es, justamente, que nadie protesta porque falta información. Sólo examiné 600 sociedades anónimas de un total de mil 700 y no más de 500 sociedades de responsabilidad limitada de más de diez mil que existen en el país.

—¿Cómo va a subsanar los errores?

—Estoy preparando una segunda versión del libro, en la que me propongo subsanar las eventuales imprecisiones. Para ello quisiera valarme de esta entrevista para invitar a los representantes de todos los grupos a proporcionar la información que falta.

—¿Qué datos, por ejemplo?

—Sus bienes raíces agrícolas y urbanos, sus inversiones en el extranjero, sus vinculaciones con otros grupos económicos latinoamericanos y, en general, toda aquella información que pudiera contribuir a acrecentar las transparencias del mercado. Del mismo modo, los grupos que no fueron incluidos por falta de datos tendrían la oportunidad de hacer valer sus antecedentes.

—El economista Enrique Goldfarb afirmó que el hecho de que cinco grupos controlen el 53 por ciento del patrimonio de las 250 mayores empresas del país no es significativo de concentración de riqueza. ¿Podría usted probar lo contrario?

—La importancia de estas 250 empresas radica en que generan utilidades susceptibles de ser acumuladas e incrementadas, año a año, significativamente, la riqueza de los que las controlan. No tiene ninguna importancia poner activos que no generen utilidades, por muy cuantiosos que éstos sean. Daré otro dato que confirma los resultados de la investigación: según una publicación de

Impuestos Internos de 1975, el 0,5 por ciento de un total de 93 mil empresas controla el 48 por ciento del activo inmovilizado de las mismas.

—También se ha dicho que el poder económico de los grupos es bastante menor que el poder que aún tiene el Estado, lo que le restaría impacto a su tesis...

—Esta afirmación es una hipocresía, que se repite en forma majadera. Como lo expresó Raúl Sáez, en recientes declaraciones a la prensa, esta distinción en la actualidad no es válida. La mejor prueba es la constante circulación de las élites empresariales entre el sector público y privado. La concentración de capitales que se ha producido y que ya nadie niega es la mejor demostración de que no existe separación entre el poder económico de los grupos y el poder económico del Estado. Este último cada día disminuye más.

—A usted le preocupa el "reparto de la torta". También expresó que prefiere un crecimiento del país sólo del 3 o 5 por ciento y no del 7 por ciento, como es el actual, con la consiguiente

"angustia con que mucha gente vive". ¿No le parece un pecado mortal que un economista opte por un crecimiento menor?

—Esta interpretación ha sido extraída fuera de contexto. Lo que sostengo es que la torta se reparte hasta cuando va a crecer la torta, de la cual son dueños unos pocos, y los beneficios son tan desigualmente compartidos, igual que los sacrificios. No se convence que esto a la larga genera tensiones sociales.

—A muchas personas no les interesa que existan o no grupos económicos, si en realidad se crean nuevas fuentes de trabajo y, en definitiva, más riqueza. Por la vía del "chomeo"—aseguran—, al final todos se benefician. ¿Qué juicio le merece esto?

—El modelo actual no ha creado ni más riqueza ni más trabajo. Las tasas de inversión entre 1974 y 1979 son las más bajas desde que se tienen estadísticas sobre la materia. Con esta se demuestra que la concentración de capitales no es producto de un incremento de la riqueza, sino de un traspaño de acti-

## Réplica a las críticas [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Dahse, Fernando

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Réplica a las críticas [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile